



Traducción de la Jutbah
De Eid Al Adha
10 de Dhul Hiyyah, 1432 H.
acorde al 6 de Noviembre de 2011
pronunciada por el Sheij Muhammad Alruwaili
en la Mezquita del Centro Cultural Islámico
"Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas, Rey Fahd"
en Argentina

JUTBAH DEL EID AL-ADHA

Alabado sea Allah, Quien nos guió agraciándonos con la fe y no hubiéramos podido encaminarnos de no haber sido por Él. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Muhammad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah (El Altísimo) dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino sometidos a Él.” (3:102)

¡Hermanos y hermanas en el Islam! La unión de la comunidad es un asunto fundamental para la legislación islámica y una de sus enseñanzas primordiales.

Dice Allah (swt) en el Sagrado Corán:

“Allah es Quien mejor recompensa, y las obras que se realicen para buscar Su complacencia serán las que tengan mejor final.” (18:44)

El Profeta Muhammad (saw) hizo todos los esfuerzos posibles a un ser humano por traer unidad, para enseñar este principio coránico dentro de todas y cada una de las posibilidades que le brindaba la vida comunitaria. Él mismo fue un ejemplo de unidad, solidaridad, cooperación, empatía con el prójimo; sufrir la pena ajena y alegrarse por la felicidad de su prójimo. Dijo Allah (swt) en el Corán:

“En verdad que esta vuestra Ummah es una única Ummah, unida, y Yo soy vuestro Señor; tengan temor de Mí” (23:52)

Muhammad (saw) nuestro gran maestro al realizar la peregrinación, vio ante sus ojos la posibilidad de aconsejar a toda su Ummah, que se encontraba reunida, para aportarles dos principios básicos del Islam, unidos por una misma palabra: unión y unicidad. Unión entre los seres humanos para lograr el bienestar general de todos los integrantes de la comunidad. Unicidad en la adoración a Allah, Uno y Único.

مركز خادم الحرمين الشريفين الملك فهد الثقافي الإسلامي في الأرجنتين

Durante la peregrinación, el día de Arafat, sobre el monte Ar-Rahma el Profeta Muhammad (saw) dijo un sermón en el que mencionó resumidamente los derechos y obligaciones de todo musulmán. Ante más de 144.000 personas dijo:

“Les aconsejo que tengan temor de Allah, que realicen los ritos de adoración y siempre comiencen haciendo el bien.

¡Gente!, escuchen con atención lo que voy a decirles, porque no sé si después de este año estaré de nuevo entre ustedes en este lugar.

Escuchen cuidadosamente lo que les voy a decir y transmitan estas palabras a aquéllos que no pudieron estar hoy presentes aquí.

¡Gente! Así como consideran sagrado este mes, este día y esta ciudad, de igual manera consideren sagrada la vida y la propiedad de cada musulmán.

No es permitido perjudicar a nadie, como tampoco es permitido tomar venganza. Recuerden que se van a encontrar con su Señor, y que Él les preguntará por sus acciones.

Allah prohíbe la usura y “el interés” (riba) de la época preislámica. No perjudiquen y no serán perjudicados. Dios ha declarado ilícita la usura, y el primer interés que queda abolido es el que se debe a mi tío ‘Abbas Ibn Abd’ulMuttalib.

Allah prohíbe las venganzas de la época preislámica. Toda agresión queda abolida.

Tengan cuidado con el Demonio. Él ha perdido toda esperanza de que vuelvan a la idolatría en este lugar, pero tengan cuidado de seguir su camino en los asuntos pequeños. Preserven y cuiden su religión.

¡Gente! Tengan temor de Allah en el trato con la mujer, porque ciertamente la han tomado en matrimonio invocando el nombre de Allah. Ustedes tienen derechos, y ellas tienen derechos.

Les aconsejo enfáticamente tratar bien y ser amable con la mujer porque ella es vuestra compañera.

¡Creyentes! Adoren solo a Allah, cumplan con las cinco oraciones diarias, ayunen durante el mes de Ramadán, den el Zakat como colaboración social obligatoria, y realicen la peregrinación si tienen los medios. Obedezcan a sus autoridades y entrarán al paraíso de vuestro Señor.

¡Gente! Todos tienen un solo Dios. Todos los seres humanos provienen de Adán. Y Adán fue creado de la tierra. Un árabe no tiene ninguna superioridad sobre un no árabe, ni un no árabe tiene superioridad sobre un árabe; el blanco no tiene superioridad sobre el negro, ni el negro tiene superioridad sobre el blanco; excepto por la piedad y las buenas acciones que realicen.

¡Gente! Sepan que los musulmanes son hermanos entre sí. No puedes tomar nada de los bienes de tu hermano, a menos que él te lo de libremente y de buena gana.

No cometan injusticias contra sus semejantes. Recuerden que un día serán presentados ante Allah para responder por sus acciones. Así que tengan cuidado, no vuelvan a la incredulidad luego de mi muerte, matándose una vez más unos a otros.

¡Gente! Ningún profeta vendrá después de mí, y ninguna nueva fe nacerá. Por consiguiente, razonen bien y reflexionen sobre mis palabras. Les dejo dos cosas que si se aferran a ellas jamás se desviarán: El libro de Allah y mi ejemplo y tradición (Sunnah).

Que los presentes informen de esto a los ausentes; puede ser que los últimos sean quienes entiendan mejor mis palabras que aquéllos que me escucharon directamente”.

Estas palabras sublimes del Profeta Muhammad (saw) no dejan nada por mencionar. Todo asunto importante está contenido en estas palabras, que es una obligación para la nación islámica reflexionar y poner en práctica.

Este nuestro día de fiesta, nuestro Eid Al-Adha es una oportunidad generosa de Allah para comenzar y mejorar nuestra unidad como comunidad mundial, como una Ummah, en la que debemos comenzar practicando nuestras obligaciones individuales hacia Allah, como la oración y la súplica, el ayuno y la peregrinación, y nuestras obligaciones sociales, como la solidaridad, la preservación de la vida y el cuidado de los más débiles.

En este día les aconsejo poner en práctica ciertas obras características del Islam, como la visita a los familiares para fortalecer las relaciones de sangre; les aconsejo hacer el bien a sus vecinos y amigos, tal como lo ordena Allah en Su libro. Ofrezcan un día de felicidad a los niños y no olviden el rol educativo que Allah (swt) les ha solicitado cuando dijo:

“¡Oh, creyentes! Protegeos a vosotros mismos y a vuestras familias del Fuego”. (66:6)

Y cuando dijo el Profeta (saw): “Todos son pastores y responsables de su familia”.

AllahuAkbar, AllahuAkbar, la ilaha illa Allah – waAllahuAkbar, AllahuAkbar, wa li Ilahi Al-Hamd. ¡Creyentes! Sean precavidos de no caer en actos de idolatría (shirk) en actos de adoración tales como la súplica, la esperanza, el anhelo de socorro, encomendarse a otro que Allah, jurar por otro que Allah, porque quien cometa actos de idolatría Allah le prohíbe el ingreso al Paraíso. Dijo Allah en el Corán:

“Quien atribuya copartícipes [en la adoración] a Allah, Él le vedará el Paraíso y su morada será el Infierno” (5:72)

¡Siervos de Allah! Aléjense de la usura y los intereses, porque eso atrae la ira de Allah y aleja la baraka del sustento y los años de vida. Aléjense del sexo fuera del matrimonio, porque trae deshonor y castigo. Aléjense de los embriagantes y las drogas porque traen perdición y desdicha. Aléjense de toda forma de abuso a los empleados y los pobres, porque eso atrae la pobreza y la miseria. Aléjense de los chismes y las calumnias, porque es oscuridad e injusticia, y consume las buenas obras.

¡Mujeres musulmanas! Tengan temor de Allah, y obedezcan a Allah y su Mensajero. Sean firmes en sus cinco oraciones diarias, protejan y sigan a sus esposos, hagan el bien a sus vecinos, den educación islámica a sus hijos y enséñenle los valores más sublimes.

Bienaventuradas Oh mujeres musulmanas porque el Profeta (saw) ha dicho sobre ustedes: “Si la mujer cumple con sus cinco oraciones diarias, ayuna su mes de Ramadán, es fiel en su matrimonio, y sigue a su esposo, le es dicho: “Ingresa al Paraíso por la puerta que quieras”.

AllahuAkbar, AllahuAkbar, la ilaha illa Allah – waAllahuAkbar, AllahuAkbar, wa li Ilahi Al-Hamd.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Dijo Allah en su libro:

“Alégrense con la gracia y misericordia que Allah les ha concedido, eso es mejor [que los bienes materiales] que tanto atesoran.” (10:58)

Quiera Allah bendecirnos con el conocimiento del Corán y la Sunnah, y agraciarnos con la misericordia y sabiduría de sus enseñanzas. ¡Pidan perdón a Allah por sus faltas y vuelvan a Él arrepentidos!

Hermanos y hermanas en el Islam pidan paz y bendiciones por el Profeta Muhammad, tal como Dios nos enseña en el Corán: “Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. [Corán 33:56]